

“Memorias”



Por: Dra. Patricia Chambón de Asencio
www.patriciachambón.com

“Sí, ya sé: todos odian o dicen odiar la guerra. Pero todos la aceptan como parte de la vida, o al menos como una maldición que forma parte de la existencia. Dejando a un lado a los malnacidos que no sólo no la odian sino que hasta creen en ella, con bombos y platillos, la guerra no es necesaria. Ni tampoco es una maldición inevitable. Yo les digo lo que es la guerra: la cosa más idiota, más ilógica, más grotesca del género humano. Es el crimen legitimado más abyecto, más inaceptable, que puedan cometer los que nos gobiernan. Es el último recurso de los imbéciles que no saben resolver los problemas con el cerebro, porque no tienen cerebro. Y entonces hacen la guerra. No. No hacen la guerra. Mandan a otros. Como dijo el General Galtieri durante la Guerra de las Malvinas, “... quienes deciden las guerras no son nunca quienes van a la guerra. Mandan a los demás.”

- Oriana Fallaci -

Extraído de: <http://www.lanacion.com.ar/1546355-la-muerte-la-libertad-y-el-poder-segun-oriانا-fallaci>

Cada 24 de Marzo se conmemora en Argentina el “Día de la Memoria”. Fue un 24 de Marzo de 1976 que se interrumpió el orden democrático y las leyes constitucionales que nos regían para instaurar el llamado “Proceso de Reorganización Nacional” comandado por las Fuerzas Armadas Argentinas, al menos en la apariencia.

El fin de semana largo propició el turismo, los reencuentros familiares y festejos con amigos que diluyeron el peso de este feriado entre brindis y descanso. Es muy doloroso volver a recordar los episodios de violencia y exterminio humano que desgarraron a nuestra sociedad. Sin embargo, para que las heridas sanen tienen que ser expuestas al oxígeno y a la luz. Y todo rastro de tejido necrótico, es decir todo aquello que ya esté carente de vida, debe ser desechado, para que el nuevo tejido pueda generar la cicatriz. En esa tarea estamos todos, como sociedad, en estos días.

Como es de esperar muchos se sintieron motivados a hablar, escribir y disertar sobre el tema. Entre los numerosos artículos publicados me llegaron algunas analogías sobre este lacerante hecho que embargó a casi toda América Latina durante esos años. Algunos lo homologaron a los Holocaustos que sufrieron los pueblos Judío, Armenio o de Ruanda. Otros encontraron profundas similitudes en el modo de operar de otros procesos represivos como lo fue la ocupación francesa en Argelia. Y un poco más atrás en el tiempo, la Santa Inquisición. Son muy diferentes los escenarios y también diferentes los años en que estos hechos sucedieron. Sin embargo hay un factor común en todos ellos. En todas las situaciones se produjo una maniobra para que quienes tenían el poder se transformaran en los depositarios de la Verdad y en los designados para reinstaurar el Orden y la Justicia. En nombre de una Raza Superior se intentó exterminar otras razas que interferían con su desarrollo. Así desaparecieron millares de humanos que representaban la raza "problema". De la misma forma, en el nombre de Dios fueron muertas por tortura o llevadas a la hoguera miles de personas, en su mayoría mujeres, acusadas de brujería y trato con el "Mal". Aún hoy se pueden visitar las instalaciones que la Santa Inquisición tenía en América Latina y en Europa donde eran sometidos a vejaciones hasta que aquellos que tenían la desgracia de caer en la mira de los Inquisidores se confesaban "sirvientes de Lucifer".

Seguramente podemos encontrar muchas más similitudes en hechos que han conmovido a la Humanidad por su irracionalidad. En todos estos casos, para que fuera posible el funcionamiento de la *gran maquinaria del exterminio* se necesitó el apoyo popular, porque estas cosas no las pueden sostener un grupo de militares solamente... se necesita más apoyo, se necesita un mediador que interceda ante las voluntades de "buenas personas" que sólo desean el "bien". Allí hace su aparición el Miedo. El miedo al diablo, el miedo a los judíos, el miedo al comunismo, el miedo a una invasión o sublevación. Con el Miedo se manipuló a millones de personas que apoyaron esos procesos de tortura y exterminio. Desde el Miedo surgió la tristemente reconocida frase "algo habrán hecho" que justificaba y pretendía dejar tranquilas las conciencias de quienes la emitían. El Miedo fue el que hizo que no fuera visible lo que estaba sucediendo ante nuestras narices.

El Miedo es el vehículo para manejar a las multitudes temerosas que buscan ser salvadas por alguien que, poseedor de la verdad, con mano dura promete instaurar el orden, la tranquilidad, la limpieza y la justicia para aquellos que "sean buenos" y se sometan al régimen. El Miedo es el que enciende la mecha en toda guerra. ¡Atención todos! Porque el Miedo sigue vivo en cada uno de nosotros y no ha sido llevado aún ante ningún Tribunal.

Recuerdo que en junio del 1982 una reconocida Periodista Italiana, Oriana Fallaci, luego de visitar nuestro País, declaró que los Argentinos teníamos adentro un "enano fascista". Cuando leí tamaña declaración me sentí muy agraviada. Aunque era joven, ese comentario quedó grabado en mí. Ahora, que he vivido un poco más, entiendo qué fue lo que la Fallaci quiso decir. Mientras no nos demos cuenta de que albergamos en nuestro interior a un pequeño dictador autoritario y exterminador, estas historias se van a seguir repitiendo. Porque siempre seguirán existiendo afuera extraños presuntos enemigos a quienes perseguir y exterminar en pos de conseguir la paz y el orden.

Hagamos un buen uso de nuestra Memoria Colectiva. No nos quedemos atrapados en lo anecdótico ni en las historias personales, por dolorosas que sean. Veamos la trama interna que sostiene estas historias, la matriz en la que se generan estos fenómenos. Veamos más allá de los uniformes militares, nazis, fascistas, comunistas, soldados de Dios... Veamos al "dictador" que tenemos dentro. Observémonos. Descubramos el Miedo que en nuestro interior nos atenaza y nos lleva a enjuiciar sin conocer, a prejuzgar sin fundamento, a rechazar lo distinto y a desear que desaparezca de nuestra vista.

Hagamos uso de la Memoria hoy, esta semana y todos los días para llevar a juicio al Miedo y no caer en su hechizo NUNCA MÁS!

../

Dra. Patricia Chambón